



Capítulo 10: El Primer Hombre Caído

Para cuando decidieron detenerse, Sunny estaba al borde del desmayo. Después de horas y horas de atravesar la áspera pendiente de la montaña, su cuerpo estaba casi al límite. Sin embargo, para sorpresa de todos, Shifty parecía estar en peor estado que él.

Los ojos del esclavo pícaro estaban turbios y desenfocados, vagando sin rumbo. Su respiración era entrecortada y superficial, como si algo estuviera ejerciendo presión sobre sus pulmones. Parecía febril y enfermo.

Tan pronto como Hero encontró un lugar adecuado para acampar, Shifty simplemente se desplomó en el suelo. La parte más inquietante de todo esto fue la falta de maldiciones enojadas a las que ya se habían acostumbrado. El esclavo yacía en silencio e inmóvil, con solo los movimientos de su pecho delatando que aún estaba vivo. Varios momentos después, descorchó su frasco con una mano temblorosa y bebió ávidamente unos cuantos grandes sorbos.

"Conserva tu agua", dijo Hero, con un atisbo de preocupación encontrando su camino en su voz usualmente estoica.

Despreciando estas palabras, Shifty bebió más, vaciando el frasco por completo.

Scholar no se veía mucho mejor que él. La ardua escalada le había pasado factura al esclavo mayor. A pesar del frío insoportable, estaba sudoroso, con los ojos inyectados en sangre y una expresión sombría en su rostro.

Siendo el más débil de los tres, Sunny de alguna manera había logrado soportar lo mejor.

"¿No podemos simplemente derretir la nieve una vez que no haya más agua?"





Hero le dio a Scholar una mirada complicada.

"Podría llegar un momento en que no podamos hacer fuego, para no atraer atención no deseada."

Nadie comentó, sabiendo perfectamente bien de quién tenían que evitar la atención. El recuerdo del horror del Rey de la Montaña aún estaba fresco en sus mentes.

Afortunadamente, hoy Hero había logrado encontrar una alcoba natural en la pared de la montaña, encaramada precariamente detrás de un estrecho saliente. El fuego estaba bien escondido por las rocas, permitiéndoles disfrutar de su calor sin el miedo de ser notados. Nadie estaba de humor para hablar, así que simplemente asaron rebanadas de carne de buey sobre las llamas y comieron en silencio.

Para cuando el cielo se había vuelto completamente negro, Shifty y Scholar ya estaban dormidos, perdidos en el trance de sus propias pesadillas. Hero sacó su espada y se movió hacia el borde del saliente rocoso.

"Trata de descansar también. Yo tomaré la primera guardia."

Sunny le dio un asentimiento y se acostó cerca del fuego, muerto de cansancio. Dormirse dentro de un sueño fue una nueva experiencia para él, pero, inesperadamente, resultó ser bastante mundana. Tan pronto como su cabeza tocó el suelo, su conciencia se deslizó en la oscuridad.

Después de lo que pareció solo un segundo, alguien lo había sacudido suavemente para despertarlo. Aturdido y desorientado, Sunny parpadeó unas cuantas veces, finalmente notando a Hero flotando sobre él.

"Estos dos no se veían muy bien, así que es mejor darles algo de tiempo para recuperarse. No dejes que las llamas se apaguen y despiértanos una vez que el sol comience a salir. O si... si aparece la bestia."

Sunny se levantó en silencio y cambió de lugar con Hero, quien añadió un par de troncos al fuego y pronto estaba profundamente dormido.





Durante unas horas, estuvo solo.

El cielo estaba negro, con estrellas tenues y un agudo creciente de la luna recién nacida. Sin embargo, su luz no era suficiente para perforar la oscuridad que envolvía la montaña. Solo los ojos de Sunny parecían ser capaces de hacerlo.

Se sentó en silencio, mirando hacia abajo el camino por el que habían venido. A pesar del hecho de que habían logrado escalar bastante alto durante el día anterior, aún podía ver la cinta distante del camino. Incluso podía rastrearlo de regreso a la plataforma de piedra donde tuvo lugar la pelea con el tirano.

Los pequeños puntos que salpicaban las piedras eran los cuerpos muertos de los esclavos.

Mientras los observaba, una figura oscura se arrastró lentamente sobre la plataforma desde debajo del acantilado. Permaneció inmóvil por un tiempo y luego se movió hacia adelante, raspando sus garras contra el suelo. Cada vez que una garra golpeaba uno de los cuerpos, el tirano lo agarraba y lo llevaba a su boca.

El viento trajo los sonidos apagados de huesos crujiendo a los oídos de Sunny. Se estremeció, empujando accidentalmente una pequeña roca del saliente. Cayó, golpeó la pendiente y luego rodó hacia abajo, causando que unas cuantas más la siguieran.

El ruido de estas rocas cayendo sonaba como un trueno en la noche silenciosa.

Muy abajo, el tirano de repente giró su cabeza, mirando directamente a Sunny.

Sunny se quedó congelado, petrificado. Tenía miedo de hacer incluso el más mínimo sonido. Por un tiempo, incluso olvidó respirar. El tirano lo estaba mirando directamente, sin hacer nada.





Pasaron unos segundos tortuosos, cada uno sintiéndose como una eternidad. Luego, el tirano se giró tranquilamente y continuó devorando esclavos muertos, como si no hubiera visto a Sunny en absoluto.

"Es ciego", entendió Sunny de repente.

Inhaló, observando al Rey de la Montaña con los ojos muy abiertos. Era cierto. La criatura no podía ver.

Mirando hacia atrás a todo lo que había sucedido antes, se volvió más y más seguro de su suposición. Esos ojos lechosos y sin expresión. Ahora que lo pensaba, nunca vio al tirano moverlos en absoluto. Y cuando Sunny estaba empujando el carro por el acantilado, el tirano solo reaccionó después de que el carro comenzara a caer, raspando ruidosamente contra las rocas.

¡Por supuesto! Todo tenía sentido ahora.

Al amanecer, Sunny había despertado a los demás. Hero había esperado que una noche completa de descanso hiciera bien a Shifty y Scholar, pero sus esperanzas se desvanecieron. De alguna manera, los dos esclavos se veían incluso peor que antes. Era como si la escalada de ayer hubiera sobrecargado demasiado a Scholar.

Sin embargo, la condición de Shifty no podía explicarse por simple sobreesfuerzo. Estaba mortalmente pálido y tembloroso, con los ojos medio conscientes y una mirada perdida en su rostro.

"¿Qué le pasa?"

Scholar, que tampoco estaba muy bien, sacudió la cabeza impotente. "Podría ser el mal de montaña. Afecta a diferentes personas de diferentes maneras."

Su voz sonaba ronca y débil.

"Estoy bien, imbéciles. Salgan de mi vista."





Shifty tenía problemas para formar oraciones completas, pero aún insistía en que estaba bien.

Hero frunció el ceño y luego tomó la mayoría de los suministros que el esclavo desafiante se suponía que debía llevar antes de añadirlos a su propia carga. Después de dudar un poco, también le dio algunos a Sunny.

"¿Pasó algo mientras dormíamos?"

Sunny lo miró fijamente durante unos segundos.

"El monstruo se comió a los muertos."

El ceño fruncido del joven soldado se profundizó.

"¿Cómo lo sabes?"

"Lo escuché."

Hero se movió hacia el borde y miró hacia abajo, tratando de distinguir la plataforma de piedra distante. Después de un minuto más o menos, apretó la mandíbula, mostrando signos de incertidumbre por primera vez.

"Entonces tendremos que movernos más rápido. Si la criatura ha terminado con todos los cuerpos, vendrá por nosotros a continuación. Necesitamos encontrar ese viejo camino antes del anochecer."

Asustados y abatidos, se pusieron en marcha nuevamente y continuaron escalando. Sunny estaba muriendo lentamente bajo el peso de la carga adicional. Afortunadamente, Shifty y Scholar ya habían bebido la mayor parte del agua, aligerándola un poco.

"Esto es un infierno", pensó.

Escalaron más alto, y más alto, y más alto. El sol estaba subiendo con ellos, acercándose lentamente al cenit. No había conversaciones, ni





risas, solo respiraciones forzadas. Cada uno de los cuatro sobrevivientes estaba concentrado en sus propios pasos y en su equilibrio.

Sin embargo, Shifty se estaba quedando cada vez más atrás. Su fuerza lo estaba abandonando.

Y luego, en algún momento, Sunny escuchó un grito desesperado. Al girarse, solo tuvo tiempo de ver una cara presa del pánico. Luego, Shifty cayó hacia atrás, su pie resbalando en una roca cubierta de hielo. Golpeó el suelo con fuerza y rodó hacia abajo, aún tratando de agarrarse a algo.

Pero era demasiado tarde.

Congelados en su lugar e impotentes, solo pudieron observar cómo su cuerpo caía por la pendiente, dejando marcas sangrientas en las rocas. Con cada segundo, Shifty parecía menos un hombre y más una muñeca de trapo.

Unos momentos después, finalmente se detuvo, golpeando la cima de una gran piedra saliente en un montón de carne rota.

Shifty estaba muerto.

